

# EL COMERCIO

PERIÓDICO COMERCIAL Y NOTICIOSO.

Se publica por la Imprenta del Comercio, calle del OCHO DE OCTUBRE, Números 34 y 36 los Martes, Jueves y Sábados.  
Suscripción un peso mensual; avisos á precios convencionales; comunicados de interés público gratis.

## ALMANAQUE.

HOY—Santos Dionisio Arcepagita y Gilencio.  
MAÑANA—Santos Francisco de Borja y Luis Beltrán.

## EL COMERCIO.

PAISANDÚ, OCTUBRE 9 DE 1866.

### NOTICIAS SUELTAS.

Tomamos de la *Tribuna de Buenos Aires*: Publicamos en otro lugar una circular que el Gobierno Nacional dirige á los gobernadores de provincia, sobre los últimos acontecimientos que han tenido lugar en Curupaytí. Nos place el franco y enérgico lenguaje de ese documento.

Los pueblos viriles como los nuestros no se los engaña ni se les enoja con la mentira. Se les habla siempre la verdad, y esto es lo que acaba de hacer el Gobierno Nacional. El hecho de Curupaytí ha sido un contraste; pero contraste que no ha podido abatir el ánimo indomable de nuestros soldados, ni que podrá tampoco poner en duda el éxito de la campaña.

Nosotros, que jamás hemos creído que esta guerra pudiese concluirse por un simple paseo militar, tenemos la conciencia de que antes de mucho, una espléndida y completa victoria nos compensará del último desastre.

Hasta la hora de cerrar nuestro diario, aun no habíamos llegado al puerto ni el cadáver de nuestro corresponsal y amigo Sarmiento, ni el de los otros dignos gefes que se esperan por momentos.

Así que lleguen, lo anunciaremos al pueblo por medio de carteles, para que todos los amigos de la causa de la libertad, concurran á recibir esos preciosos restos.

Hay ciertos hechos que merecen hacerse públicos, por honor de sus autores.

Los valientes coroneles Conesa y Orma y el intrépido Comandante Borjes, así que supieron la muerte de algunos de sus compañeros

de armas, tomaron la resolución de regresar inmediatamente al ejército.

Nada extraño tendría esto, á no ser el estado en que se encuentran estos simpáticos Gefes.

El Coronel Conesa, se halla gravemente enfermo, sometido á un tratamiento que no le permite salir de su casa.

El Coronel Orma está completamente cojo puesto que, no puede dar un paso sin el auxilio de su muleta.

El Comandante Borjes tiene su tremenda herida abierta todavía.

¿Cómo es posible, entonces, que ninguno de estos valientes y pundonorosos Gefes, regrese al ejército en el estado en que se encuentran?

Si ellos lo intentan, como nos consta, el Gobierno se los debe impedir, no consintiendo que den un paso que podría comprometer la vida de tan apreciables Gefes.

### Tomamos del Siglo:

#### El peligro.

El cable que unirá á la Colonia con Buenos Aires ha estado á punto de no llegar á su destino.

La fragata inglesa *Cornelia Henriqueta* que lo conducía se vió obligada á navegar en conserva con el patacho *Conceicao*, hasta la altura de Rio Grande, con motivo de temer que se fuera á pique por que las bombas movidas por una máquina no bastaban para extraer el agua de la bodega.

#### Rumores.

Dícese que han sido convocados los banqueros, con el objeto de oír su opinión respecto de la situación comercial del país, á fin de saber si es posible disminuir el plazo del decreto dando curso forzoso á los billetes de Banco.

Corre también el rumor, sin indicarse nombres, de varios cambios en el personal de la administración de campaña, y se da como probable una modificación en el ministerio.

### El Dr. Martin de Moussey.

Este apreciable sabio, conocido en Sud-América por sus interesantes trabajos científicos realizados bajo la protección del Gobierno de Entre-Ríos, ha sido nombrado caballero de la Orden imperial de la Legión de Honor, por decreto publicado en el *Moniteur* de fecha 16 de Agosto.

Esa distinción merecida proviene de su obra titulada: *Descripción geográfica de la Confederación Argentina*, y muy particularmente del servicio que ha hecho á las ciencias con sus observaciones meteorológicas efectuadas en estos países en el espacio de diez años consecutivos.

### Nació en el suelo y se elevó tanto.

El diario francés *La Patrie* recuerda en los siguientes términos un aniversario inolvidable en el viejo mundo.

“El 15 de Agosto de 1899 hará un siglo que durante el oficio divino, en Ajaccio, una joven corsa abandonaba precipitadamente la iglesia para dar á luz sobre una alfombra á un niño que debía dominar la Europa, faltándole tiempo para llegar al lecho. Esa mujer era Mme. Letitia Bonaparte; ese recién nacido, el futuro Emperador Napoleón.”

## SOLICITADA.

Sr. Redactor del Comercio:

Cumpliendo con lo que prometí á V. voy á hacerle una ligera reseña de la tertulia con que el Sr. Comandante Chaiu ha obsequiado á los brasileiros residentes en esta Ciudad. No es mi ánimo escribir una crónica, por que esta debería ser escrita por una pluma mas hábil ó en los momentos en que un engaño de la imaginación acalorada, nos hace juzgar cierto lo que no existe ó lo que es irrealizable; haciendonos consentir un mundo de delicias donde solo hay sinsabores y quebrantos; pero cuando, han pasado, esos momentos de aparente felicidad, cuando se han disipado las ilusiones de la mente, cuando solo se pre-

senta á nuestra vista la verdad preciosa aunque amarga y desnuda de aornos y de atractivos con su insuperable fallo dice has concebido una dicha que no existía el alma se sobrecoge y por medio de una de esas transiciones tan frecuentes en la vida pasa repentinamente del estado de felicidad que gozaba á una apatía que aniquila las fuerzas morales dejando apenas valor para hacerlo la reseña que voy á empezar diciendo que: la sala era adornada con esquisito gusto y mas elegancia que en las tertulias anteriores. No entraré en mas detalles de sus adornos ni en describirle el local porque este está bien conocido; solo sí que habia habido un pequeño cambio que consistía en haber puesto el tapete de las Señoritas en la habitación inmediata al zaguán, donde en las tertulias anteriores estaba el refresco, lo que proporcionaba á las niñas mayor comodidad.

El frente de la primera sala estaba adornado con el retrato del General Flores con las banderas de la alianza de las que pendía una cinta con esta inscripción: *Dedicado á la Población Brasileira residente en Paysandú.*

A las 10 y 1/2 de la noche se dió principio, hallándose reunidas 12 á 14 Señoritas; mas tarde, á las 11, ese número fué aumentado con dos ó tres familias mas accendiéndose así á 18 ó 20 el número de Señoritas. Si esta vez ha sido menor el número de Señoritas no por eso ha sido menos selecto, ni han dejado de ostentar toda la hermosura y elegancia de que es capaz la mitad preciosa del linaje humano. No quiero hacer elogio particular de ninguna de ellas porque lo que dijera de una debería decirse de todas.

La concurrencia de hombres fué como otras veces numerosa y escogida, asistió el Sr. Gefé Político. La de hombres fué tambien escogida y en número crecido.

Esta vez tengo el gusto de poderle anunciar que no se ha notado ese mal efecto que otras veces han producido los vestidos rotos de todas ó la mayor parte de las Señoritas que bailan, habrá sido porque siendo menor el número de parejas que dabanhan permitía á los danzantes cuidar mejor los vestidos de

dra, al pié de una de esas ornos fúnebres de que hemos hablado, á la sombra de una cirrasca, y con los pies metidos en un arroyo, cuya agua transparente les cubría como una gasa de plata, hilaba con su rascua y con su huso.

Cerca de ella saltaba, suspendida en la roca, ramiando la cynthia amarga, como dice Virgilio, una cabra, animal inquieto y aventurero, propiedad habitual del que nada tiene.

Y volviendo y retorciendo su huso con la mano derecha, y sacando el hilo con la izquierda, mirándose sus pies, al rededor de los cuales marmuraba el arroyo, la joven cantaba á media voz una especie de canción popular, que en lugar de ser la expresión de su pensamiento, parecía no servir mas que de acompañamiento á la voz que marmuraba en el fondo de su corazón y que ninguno comprendía.

Después, de vez en cuando, no para hacerla volver, sino como para dirigirle una palabra de amistad, la oscura interrumpía su canto y su trabajo, llamaba su cabra con la palabra árabe con que se designa su especie y cada vez que la cabra oía la palabra *Mazra*, sacudía graciosamente la cabeza, hacia resonar su campanilla de plata y se ponía á rumiar.

## Folletín.

## EL SALTEADOR

POR  
ALEJANDRO DUMAS.

I.

Sierra-Mevada.  
(Continuación.)

de Alzquir, del cual Florian ha hecho, bajo el nombre de Boabdil, uno de los personajes mas principales de su poema *Gonzalo de Córdoba*.

Nuestro deseo de adelantar, como los viajeros, para llegar pronto á la posada, nos ha hecho no fijar la atención en un personaje, que por parecer á primera vista de humilde condición, no merece menos una descripción particular.

Es verdad que este personaje estaba á la vez perdido á la sombra de una vieja encina y en las sinuosidades del terreno.

Era una joven de diez y seis á diez y ocho años, que por ciertos rasgos parecia pertenecer á alguna tribu morisca, aunque por otros tenia el derecho de reclamar su lugar en la gran familia europea; cruzamiento probable

de las dos razas, formaba un eslabon intermedio que reunia por una mezcla singular á la ardiente y majestuosa seducción de la mujer del Mediodía, la dulce y suave belleza de la virgen del Norte. Sus cabellos que á fuerza de ser negros oscurecían al reflejo azulado del ala del cuervo, circundaban, cayendo sobre el cuello, un rostro ovalado, perfecto y de una suprema dignidad.

Grandes ojos azulados como la flor de la enredadera, sombreados por pestañas y cejas de color de los cabellos, una tez mate y blanca como la leche, labios frescos colorados como cereza, los dientes que avergonzaban á las perlas, un cuello del cual cada ondulacion tenia la gracia y majestad del cisne, los brazos un poco largos, pero de una forma perfecta un tallo flexible como el de la caña que se mece en el lago, ó de la palmera que se balancea en el oasis, y unos pies cuya pequeñez y elegancia permitía mirar su desnudez; tal era el conjunto físico del personaje hacia el cual nos permitimos llamar la atención del lector.

En cuanto á su traje, de una fantasía extraña, se componía de una corona de jasmín de virgínia, arrancado del jardín de la pequeña casita que hemos descrito ya, y cuyas ojas, de un verde oscuro, con frutos de púrpura, se armonizaban admirablemente con el ne-

gro azabache de sus cabellos. Adornaba su cuello una cadena compuesta de anillos de diámetro de un duro, encadenados los unos con los otros, produciendo brillantes reflejos que parecían rayos de luz. Su vestido, de un corte caprichoso, era de una de esas telas de seda rayadas de lista mate y de color brillante, como entonces se tejía en Granada, y como se fabrica en la actualidad en Argel, en Túnez y en Smyrna.

Tenia su objeto el tallo con un cintaron se villano con franjas de oro, como en nuestros dias lleva el elegante majo que con su guitarra debajo de la capa vá á dar una serenata á su querida. Si el cintaron y el vestido habiesen sido nuevos, tal vez hubiesen lastimado la vista por los tonos demasiado pronunciados de estos vivos matices de que gustan los árabes; pero el roce y el largo uso habian hecho de todo esto un conjunto encantador que hubiese alegrado la vista del Ticiano, y que mas tarde hubiese hecho saltar de alegría el corazón de Pablo Veronés.

Lo que habia sobre todo de raro en esta joven, aunque esta anomalía fuese en España, en aquella época, mas comun que en otra parte, lo que habia sobre todo de extraño en esta joven, volvíamos á decir, era la riqueza del traje, comparada con la humildad de la ocupación: sentada en una gran pie-

sus parejas, ó será el efecto benéfico de la recomendación de la Señoría que escribió la crónica de la tertulia anterior.

La tertulia estuvo muy animada y se bailó con mucho entusiasmo: había parejas que en sus semblantes manifestaban el placer con que bailaban. Esos decir que hubo ó debió haber declaraciones fulminantes tal era el ardor que se pintaba en los rostros; así como demuestras terribles á jugar por el de otros. Así el mismo mal de unos en bien de otros.

La música no dejó nada que desear parece que el Sr. Debili ha aumentado su repertorio de música con algunas piezas para baile. Termina estos apuntes felicitando á los Señores Chio y Gonçalves por el buen éxito y muy principalmente al primero por haberse hecho una vez mas acreedor á la gratitud de la juventud de este pueblo por el celo y actividad que desplegó á fin de no dejar nada que desear.

Lo ruego que de esta reseña solo utilice lo que pueda merecer algun interés y suprima como inútil todo lo demás.

Soy de V. afmo. y S. S.  
A. S. E.

## REDACCION.

La mensajería de Paysandú llegó de Tacuarembó el sábado temprano, después de algunos días de espera. La causa de la tardanza ha sido la gran escasez de caballos que hay en el Departamento teniendo que comprar potros para el servicio. Se han establecido quince postas en el trayecto, que es muy bueno hasta llegar al Arroyo Malo, en cuyas cercanías hay cuatro arroyos que pasar. El camino es muy poblado, se encuentran en el caso quince casas de negocio, y de uno y otro lado se ven estancias valiosas y casas, desde la salida de este pueblo al de Tacuarembó. Se calcula la distancia en pocos mas de sesenta leguas ó sean veinte leguas mas que del Salto, pero bien arreglado el servicio de postas se podrá hacer el viaje por ahora en dos días y medio y mas adelante en un día y medio. La diligencia de Paysandú es mejor que la del Salto y Montevideo y comparativamente los precios de pasaje mas acomodados, lo que ofrece á los pasajeros y encomiendas ahorro de tiempo de distancia y de gasto, lo que constituye conveniencias muy positivas al comercio. Todo hace esperar un buen resultado para esta empresa local que tal vez pronto tome mayores proporciones. En Tacuarembó se nos dice hay poco comercio, pero fuertes capitales de los hacendados y es lástima que no haya un Banco para dar mayor impulso á las

operaciones y reportar buenas ventajas. Hay tambien bastante lujo y se dice q' en un baile dado recientemente al General Gregorio Suarez, llamaban la atencion los ricos y elegantes vestidos de las señoras.

—Un amigo se ha servido favorecernos con una crónica del baile que publicamos en otro lugar.

—El Río Paraná llevó el domingo porción de pasajeros conocidos y entre ellos una de las primeras autoridades del Departamento, un coronel brasilero, un Gefe de Guardia Nacional, un rematador, varios comerciantes y una señora con una señorita de Buenos Aires que ha visitado nuestro pueblo por algunos meses, por su salud, y ha merecido la estimación general.

—Tenemos noticia que se establecerá dentro de pocos días una nueva casa de martillo, ocursal de la de Andrés Wells, hijo de Montevideo, quien hace pocos días se encuentra entre nosotros para este fin. Desearnos á la nueva casa buen suceso: de la competencia nace el buen servicio público, como de los muchos rematadores vienen para nosotros los muchos carteles.

—Hemos tenido entre nosotros por pocos días al Sr. Tejo, Secretario de la Comisión E. A. del pueblo del Salto, el que creemos ha seguido viaje para Montevideo.

—Un suscriptor, que hace tiempo nos pidió licésemos notar la delincuencia de los panaderos y se regocija de ver la pronta atención que prestó la Policía, vuelve hoy á pedirnos nos ocupemos de la leche, que dice se está vendiendo de muy mala calidad. Al hacerlo recordamos que el comisario del mercado, tiene en su poder un lactómetro que le pasó la Junta, hace unos cuantos meses y que podría muy bien servir para multar los lecheros á favor del Tesoro Departamental.

—Debemos á la fineza del Sr. Gefe Político la publicación de listas de pasajeros, que hacemos en otro lugar, y tenemos la promesa de recibirlos en adelante con regularidad para su inserción otras publicaciones oficiales demoramos involuntariamente por falta de espacio.

—Corre el rumor, no sabemos con que fundamento, de que el coronel Mundell ha sido llamado á la capital para conferenciar con el General Flores.

—Pasó el domingo, puede decirse inapercibido, el aniversario de Nuestra Señora del Rosario, patrona de la ciudad de Paysandú. La tradición conserva los recuerdos de festividades y ceremonias religiosas en años anteriores, y es de extrañarse la apatía de las autoridades en este; aunque bien es cierto

que el pueblo está á la expectativa de los sucesos del teatro de la guerra y del nuevo giro de la política del país, que se espera del cambio del personal de gobierno en la capital y por tanto poco estraña las fiestas.

—La Comisión encargada del Hospital ha sufrido nueva organización, según se nos asegura han sido nombrados Don Diego Fernandez y Don Julian Schang para integrarla.

—El Villa del Salto se nos informa ha vuelto á su antiguo itinerario y debemos esperarlo mañana con noticias del teatro de la guerra.

—El Sábado se sacaron vistas fotograficas de la Aduana por el Sr. Bonthonx por orden del Receptor, con este motivo recordamos la promesa de esto de mandarnos una á la redacción.

—Ha llegado de la Concordia el prestidigitador Cortés y nos asegura que viene la Compañía Dramática para el 1.º del entrante á funcionar en este pueblo.

### Suscripción promovida en la 3a. Sección del Departamento á favor de la Familia del finado General Dn. Leon de Pallejas.

Dn. José Tomas Farina.....	8 10
" Antonio Dnayer.....	" 10
" Nicolas Ferreira.....	" 10
" Carlos Lopez.....	" 10
" Manuel Lacueva.....	" 10
" Santos O. Pinto padre.....	" 10
" Juan Antonio Romero.....	" 9 40
" Antonio Rosa.....	" 8
" Rafael Rodriguez.....	" 8
" Adolfo Tietz.....	" 8
" Domingo Farias.....	" 8
" Juan Castro.....	" 8
" Vicente O. Pintos.....	" 8
" Alejandro O. Pintos.....	" 7 10
" Guillermo Stirling.....	" 7
" Mariano Masden.....	" 6
" Nicanor Ortiz.....	" 6
" José Nuñez.....	" 6
" Felipe N. da Acuña.....	" 6
" Tomas Oconor.....	" 5
" Clementino Duarte.....	" 4
" Dr. Maria de Rosa.....	" 4
" Dr. Francisco Marquez.....	" 4
" Plácido Monzon.....	" 4
" Liborio Martinez.....	" 4
" Daniel Ocampo.....	" 4
" Pascual Santillan.....	" 3
" Pedro M. Cardoza.....	" 2
" Vicente Reguan.....	" 2
" E. de Medeiros.....	" 2
" Carlos De-Bray.....	" 1
" Domingo Apesche.....	" 1
" Luciano Almado.....	" 1
" Felipe Torres.....	" 1

ya descripción hemos intentado, y hubiesen rodado diez veces el uno y el otro en los precipicios de Alcaucín ó de Alhama.

Hay un proverbio en España que dice que hay un Dios para los borrachos, y una Diosa para los enamorados.

Nuestro caballero no tenía el aire de borracho; pero preciso es decirlo, se parecía como dos gotas de agua á un enamorado.

Lo que hacía esta semejanza incontestable, es que sin mirarle, y aun probablemente sin verlo, tan fijos estaban sus ojos hacia adelante, y tanto parecía salir su corazón fuera de él, que el caballero pasó cerca de nuestra joven, enfrente de la cual seguramente el mismo rey don Carlos, por prudente y reservado que fuese, á pesar de sus diez y nueve años, se hubiese arriesgado á pararse, tanta belleza era la de la joven, cuando levantando la cabeza para mirar al desdichado viajero, murmuró:

—¡Pobre muchacho! ¡qué lástima!  
¿Por qué la hilandera compadecía al viajero, ¿a qué peligro presente ó futuro hacia alusión.

Es lo que vamos probablemente á saber, acompañando hasta la venta del Rey moro al elegante caballero.

Para llegar á la venta, lo cual deseaba con impaciencia suma, debía pasar dos ó tres

" José Burgos.....	" 1
" D. Otilio Martínez.....	" 50
" Eusebio Tapari.....	" 50
" Francisco Arriaga hijo.....	" 50
Suma Total.....	\$ 200

Gonzalez, Setiembre 30 de 1866.

### Gefatura Política.

#### EDICTO.

En el deber de evitar las desgracias casuales que suelen originar el uso de armas de fuego por los particulares dentro del radio de esta ciudad la Gefatura Política y de Políticas ordena.

1º Queda prohibido desde esta fecha cargar ó tirar al blanco ni disparar armas de fuego dentro del radio de esta ciudad.

2º El individuo que quiera establecer un tiro de pistola solicitará de esta Gefatura una licencia especial que lo será otorgada gratis previa inspección que la Policía hará del sitio en que hubiere de establecerse.

3º Los infractores de esta disposición quedarán sujetos á las penas que la gravedad del caso les imponga.

### AVISO DE POLICIA.

Consultando el mejor servicio público en toda la ciudad y su éjido se ha organizado la Policía del modo siguiente:

1.a Sección al cargo del comisario Don Roque Astrade, en oficina al lado del Cuartel correspondiente desde la calle de los 33 hasta la calle Metrópoli en toda la extensión del Pueblo y suburbios.

2.a Sección al cargo del comisario Riperto Astrade su oficina calle 18 de Julio, comprende desde la calle de los 33 hasta el pueblo en toda la extensión del pueblo y suburbios.

3.a Sección (Policía de Extramuros) al cargo del Comisario D. José L. Vera su oficina frente á la casa de D. Servando Gomez, corresponde al éjido del pueblo desde la calle Metrópoli hasta el ombé de Fleitas y de allí en línea recta para el sud hasta el paso de las piedras del Queguay, y para el Norte hasta la barra del arroyo Canguá.

### VENTURA TORRENS.

Paysandú, Octubre 8 de 1866.

### JUZGADO ORDINARIO.

#### DESACHO.

Setiembre 15.

Mariano Pacheco, acreditando la propiedad de un terreno.—Auto.

Da Josefina Chilide, pidiendo alimento para sus menores hijos á la Testamentaria del General Dn. Servando Gomez.—Trámite.

En este momento levantó la cabeza para llamar á la cabra, mas apenas hubo pronunciado la palabra *Masa* cuando se detuvo, y en mirada se fijó en la estremidad del camino de Alhama.

Un joven aparecía en el horizonte, y baja ba á gran galope con su caballo andaluz la pendiente de la montaña cortada según la espesura ó la claridad de los árboles por anchas bandas de sombra y sol.

La joven le miró un instante, volvió á su trabajo hilando aun mas distraída; y como si quisiera mirarlo, se puso á escuchar sus pasos, y entonó la última estrofa de una canción.

#### II.

#### El correo de amor.

Mientras la bilandera cantaba la última estrofa de su romance, el ginete había andado lo bastante para que levantando la cabeza se pudiesen distinguir sus facciones y traje.

Era un hermoso joven de veinticinco á veintiséis años, con sombrero de ala ancha rodeado de una pluma de color de fuego que caía por fuera ondeando.

Bajo la sombra que el fieltro proyectaba en su figura, que á la sazón no estaba alumbrada mas que por una media tinta, se veían brillar dos bellos ojos negros, que se comprendía debían encenderse con suma faci-

dad en la llama de la cólera ó en el fuego del amor. La nariz, derecha y de una forma recta y perfecta, coronaba un bigote ligeramente levantado en sus puntas, y que dejaba ver entre la barba y labios dientes magníficos, blancos y agudos como los del chacal.

Llevaba, á pesar del calor, y tal vez por el mismo calor, una de esas mantas cordovesas cortadas como un poncho americano, y que tienen en medio una abertura destinada á pasar la cabeza, y que le cubría desde las espaldas hasta la estremidad de las botas. Esta capa de pafio color de fuego como la pluma del sombrero, bordada de oro en sus estremidades y todo al redor de la abertura del cuello, cobijaba un traje, que si se le juzgaba por lo poco que se le podía percibir, es decir, por la estremidad de las mangas y por las cintas de sus calzones, debía ser de una suprema elegancia.

En cuanto á su caballo, que manejaba como consumado ginete, era un hermosísimo animal de cinco á seis años, de cuello redondo, crines ondeantes, anca vigorosa, cola hasta el suelo, y pelo de aquel precioso color que la última reina de Castilla Isabel manifestaba particular afición; ornábase con un ardor que lo animaba á los dos, y en el cual, caballo y caballero no hubiesen podido pasar por aquellos peligrosos senderos cu-

lidadnadas iguales con corta diferencia á aquellas en cuyo fondo se hallaba la joven cuando había pasado sin verla, ó mas bien sin mirarla. En lo interior de cada uno de estos vallecillos, en que el camino solo tenía una anchura de ocho ó diez pies, cortando espesos grupos de mirros, de lentiscos y madroños, se levantaban dos ó tres cruces indicando que la vecindad de la venta no había de ninguna manera preservado á los viajeros de este destino tan común, que parecía que aquellos que pasaban todavía por los mismos caminos donde otros habían perecido, debían llevar el corazón cubierto de aque- triple socio de que habla Horacio, fípropósito del primer navegante.

Aproximándose á estos sitios de siniestro aspecto, el caballero se contentaba con reconocer que su espada la conservaba siempre á su lado, que sus pistolas estaban siempre suspendidas en el arzon de su silla; después, cuando se había asegurado con la ayuda de su mano mas bien maquina que inquieta, marchaba con el mismo paso de su caballo y con cara tranquila al mal sitio, como allá se dice.

Llegando al punto culminante del camino, se afianzó mas sobre sus estribos para ver mejor la venta, y al descubrirla metió espue-

(Continuad.)